

La noble función de los empresarios de molestar al Gobierno

LOS CORROS



Sacyr deja de mantener el canal de Panamá. El grupo Sacyr ha terminado esta semana los tres años de mantenimiento del tercer juego de esclusas del canal de Panamá a que estaba obligado por contrato. Y lo ha hecho con una disponibilidad del 99,97%, cuando estaba obligado al 99,60%. O sea, ha cumplido de sobra con un tránsito de 6.500 buques en 36 meses. Mientras tanto, sigue el conflicto por las reclamaciones realizadas por las desviaciones. La empresa que preside Manuel Manrique pide 5.600 millones, de los que 3.867 correspondientes a tres casos, están en arbitraje en Miami; otros 194 los ha perdido y casi 1.600 están pendientes de que se determine el arbitraje.



Más responsabilidad para Luis Gallego. El grupo aeronáutico IAG, en el que se engloba Iberia, ha nombrado a Luis Gallego presidente de Level, la firma de bajo coste que se constituyó en 2017 para competir en este segmento. El ejecutivo de Getafe, que compatibilizará esa responsabilidad con la de presidente consejero delegado de Iberia, ve así recompensada su buena labor al frente de la antigua aerolínea de bandera española. Aunque ello le haya supuesto tener más funciones. Bajo su mando estará Vicent Hodder, desde hace un año como consejero delegado de Level.



José Luis Feito deja el 'think tank' de la CEOE tras 10 años. Tras 10 años como presidente del Instituto de Estudios Económicos, José Luis Feito deja el cargo que ahora ocupará Íñigo Fernández Mesa. En ese periodo, Feito ha estado metido a fondo para desarrollar las funciones de este *think tank* que pertenece a la patronal CEOE y aportar su visión liberal, siempre bastante bien aceptada por los empresarios. El cambio en la presidencia de la CEOE y el nombramiento de Fernández de Mesa como responsable de la Comisión de Economía, que también presidia Feito, llevaba aparejada la sustitución.

Las empresas reclaman a los grupos parlamentarios que faciliten la formación de un Gobierno estable para pedirle reformas. Por Miguel Ángel Noceda

Hace un año, John de Zulueta Greenebaum, presidente del **Círculo de Empresarios**, afirmaba en una entrevista en EL PAÍS que "si los empresarios no molestamos al Gobierno, no hacemos bien nuestro trabajo". Entonces, Pedro Sánchez acababa de acceder al Ejecutivo, tras la famosa moción de censura que descabalgó a Mariano Rajoy, y Zulueta apenas llevaba tres meses al frente de la selecta organización empresarial. Era su primera entrevista en el cargo y otorgaba el beneficio de la duda al Gobierno nombrado por Sánchez.

Un año después, en medio de las negociaciones para formar Gobierno tras las elecciones, Zulueta cree que han molestado suficientemente, pero que la inestabilidad política no ha permitido abordar las reformas que cree necesarias (fiscal, educativa y laboral) para impulsar la economía. En su opinión, el presidente Sánchez tiene la oportunidad única de ponerse al frente de la Unión Europea en equipo con Francia y Alemania para encabezar una etapa de progreso con la revolución digital como bandera, pero sin olvidar el resto de sectores productivos.

Para ello, la política española debería estar en consonancia con la europea; pero, en aras de esa noble función de molestar, en el buen sentido de la palabra, propone que primero se fragüe una gran coalición entre PSOE, PP y Ciudadanos. Los tres, que suman 246 diputados, no necesitan más componendas para gobernar, asegura. "Sería un Gobierno fuerte", dice en conversación con EL PAÍS, "porque los tres son europeístas y constitucionalistas". A lo que apela, en definitiva, es al consenso, "que si fue posible en la etapa de la Transición, por qué no puede ser 40 años después, además Alemania lo ha conseguido cuatro veces. Es posible, factible y hay experiencia", añade.

Sin llegar a tanto como propone Zulueta, los dirigentes de las principales organizaciones empresariales abogan por la abstención de los dos partidos conservadores para que el PSOE, el más votado, pueda formar Gobierno y no dependa de las cada vez más mareantes y mareadas huestes de Unidas Podemos. Lo dijo esta semana **Josep Sánchez Llibre**, presidente de la patronal catalana Foment de Treball y vicepresidente de la gran patronal CEOE, quien, durante su intervención en

LA IMAGEN DE LA SEMANA



De diputado a líder empresarial

El presidente de la patronal catalana, Josep Sánchez Llibre, recordó el miércoles su larga estancia en Madrid como diputado de la antigua CIU, fórmula difícil de repetir, tal como reconoció en su intervención en un desayuno informativo. El ahora líder de los empresarios catalanes (en la foto, con José Luis Rodríguez, presidente de Nueva Economía, y Antonio Garamendi, presidente de la CEOE) reclamó al presidente de la Generalitat que cumpla la legalidad para que las empresas que abandonaron Cataluña vuelvan.

el prolífico Foro Nueva Economía, apeló a la responsabilidad política de los grupos parlamentarios para que haya diálogo y consenso. "Espero y deseo que pronto tengamos un Gobierno con una mayoría parlamentaria estable". "Las empresas y los ciudadanos necesitamos cuanto antes un Gobierno en plenas funciones; con un apoyo parlamentario suficiente durante toda la legislatura; al servicio del crecimiento y del empleo, de la equidad y de la sostenibilidad del Estado de bienestar", completó.

Las palabras del líder de los empresarios catalanes, corroboradas en el mismo acto por el presidente de la CEOE, **Antonio Garamendi** (el primero que planteó una coalición entre PSOE y Ciudadanos), fueron pronunciadas delante de muchos empresarios y varios ministros en funciones (**Magdalena Valerio, Reyes Maroto y Pedro Duque**). Para muchos de ellos están llenas de sentido común; sin embargo, es muy posible que caigan en saco roto. Y no digamos las de Zulueta, que aunque haya experiencias similares en otros países no parece que vayan a ser ni consideradas. Sobre

Zulueta (Círculo de Empresarios) aboga por una gran coalición entre PSOE, PP y Cs

Sánchez Llibre (Foment) pide la abstención para que Pedro Sánchez pueda formar Gobierno

todo después de la postura (¿sin marcha atrás?) de Ciudadanos, aferrado al rechazo al PSOE mientras accede a pactos tridimensionales con PP y Vox, lo que ha supuesto el abandono de algunos de sus representantes más valorados. "Los partidos miran mucho sus intereses, no los de los españoles", sostiene Zulueta.

Lo que piden los empresarios, además de que se acabe cuanto antes la incertidumbre y se forme un Gobierno estable, se justifica en que se puedan abordar las citadas reformas. Sobre todo en materia fiscal, con la reducción del impuesto de sociedades (ahora en el 25%) y de las cotizaciones sociales, así como la supresión del impuesto de patrimonio. Y también en que se implante una lucha firme contra la economía sumergida, sobre la que barajan cifras que van desde el 17% hasta el 25% del PIB. Acabar con la economía sumergida supondría, además de una mejora significativa de los ingresos, un impacto muy positivo en las cifras de empleo y de paro. Quizá no tanto como para llegar al 5%, como augura Zulueta, pero sí un recorte importante.